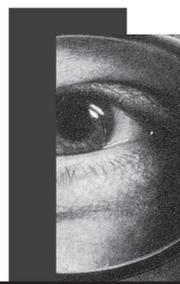


# Una mirada histórica



## MALETINES EN LAS CIENCIAS DE LA SALUD

### BRIEFCASES IN THE HEALTH PROFESSIONS

Prof. Dra. Norma **Acerbi  
Cremades**

Profesora Adjunta  
por concurso de Cirugía e  
Historia de la Medicina.  
Facultad de Ciencias  
Médicas.

Directora del Museo Histórico  
Hospital Nacional de Clínicas.  
UNC.

#### Resumen

Los profesionales de las Ciencias de la Salud han sabido portar las medicinas o el instrumental en un maletín, generalmente de cuero, de color negro o marrón, que ha disminuido o casi perdido en la actualidad, su significado, utilidad y sentido alegórico.

Sin embargo, su origen se pierde en la noche de los tiempos. El shaman-hombre médico; hechicero o mago de las sociedades primitivas, portaba en su bolsa una serie de piezas rituales que le permitían disipar el temor entre sus congéneres, así como inspirar o restaurar la confianza.

Generalmente las habilidades humanas y en casi todas las profesiones, necesitan estar apoyadas por elementos materiales, naturales o industriales, que deben ser arreglados y acondicionados para su transporte y posterior utilización.

La pre historia y luego la historia revelan que, según la región y la época, los diferentes elementos fueron acondicionados en sacos, bolsas, cajas, maletines; alforjas o cofres.

La transición desde la primitiva talega al maletín, se hizo mediante una transformación evolutiva a través de varios siglos.

#### Abstract

Health Science professionals used to carry their instruments and medicines in a black or brown briefcase, generally made of

leather, which nowadays has greatly diminished in usefulness, rationale and allegorical meaning.

It has, however, an extremely ancient origin. The shaman, wizard or sorcerer in primitive societies carried in his bag a ritual paraphernalia that served to allay fear among his people and to create or restore confidence.

Most human trades and practically all professions need the support of material elements, of a natural or industrial origin, that need to be prepared and arranged for carriage and use.

In pre-history and history, depending on the various epochs and regions, those elements were carried in knapsacks, bags, boxes, briefcases, saddlebags, and coffers.

Transition from primitive sacks to briefcases was the result of an evolution that took several centuries.

### Algunas definiciones...

**Shaman:** término que nos llega del tungu, a través del ruso, para identificar al "hombre médico" de las sociedades primitivas.

**Talega:** bolsa o saco, ancho y corto para guardar diferentes elementos.

**Zurrón:** bolsa de pellejo o cuero.

**Teriaca:** antigua preparación elaborada con variedad de sustancias de los tres reinos. Creada por Mitridatos VI, fue luego imitada por Andrómaco, Galeno y otros, usándose hasta el Siglo XVIII.

**Venablo:** dardo o lanza corta.

### Desarrollo

Una de las más antiguas referencias sobre la forma de transportar elementos para uso personal o médico, puede ser la de un hombre de la Edad del Cobre 5000 años a. J. C., encontrado en 1991, en la Estación turística Madonna di Senales, en el Tirol meridional (Alpes). Portaba un saco de cuero, con pequeños útiles de sílex; una lesna de hueso; un trozo de hongo (Formes fomentaría) que servía como yesca para hacer fuego. Además otros dos hongos (*Piptoporus betulinus*) provenientes del abedul, que poseen la propiedad de detener las hemorragias y ser antiinfecciosos.

Era este hombre un "práctico de la medicina" o solo llevaba estos elementos para fines personales? Nunca lo sabremos.

El Rigveda, uno de los textos antiguos de la India, con las primeras referencias escritas sobre las ideas y prácticas médicas después de la invasión aria, refiere que los "sabios" llevaban consigo un saco de hierbas curativas, junto a otros elementos que les permitía extraer flechas y venablos de los cuerpos de guerreros o curar por medio de la "antorcha" otros tipos de heridas.

En Egipto, los faraones viajaban con sus médicos, portando las medicinas en cofres confeccionados en fino cedro del Líbano.

De la reina Mentuhotep (Siglo XVIII a. J. C.) se ha encontrado una caja de papiro, artísticamente trenzado que se encuentra en el Museo Egipcio de Berlín. Contiene además de los recipientes para medicinas, varios potes para perfumes y cosméticos.

Los chinos utilizaron cajas de bambú y los japoneses coquetas cajas laqueadas.

Los griegos posiblemente emplearon estuches de madera, según lo que ha quedado como testimonio, esculpido en la piedra del templo de Asklepio, en Epidauró.

El hombre-medicina de los indios norteamericanos, llevaba un zurrón (fabricado algunas veces con un escroto humano), con una compleja provisión de elementos terapéuticos y religiosos: plantas; estacas; piedras; lascas óseas; huesos humanos o de animales; un tubo para succionar y otros.

En Roma utilizaron cofres de madera con asas de bronce. Un ejemplo es el que perteneció al médico Gaius Firmius del año 300 y contenía: un mortero; una espátula angulada; otras

espátulas con punta olivar; un cauterio; un perforador; ventosas; ganchos; cuchillos y fórceps quirúrgicos.

Galeno en el Siglo II, predico la necesidad de realizar con mano propia las diferentes preparaciones medicamentosas y así lo continuaron practicando los médicos, durante varios siglos. Un ejemplo de aquellas famosas preparaciones, fue la Teriaca o Triaca, a base de 74 sustancias de origen vegetal, animal y mineral.

En Europa y desde el Renacimiento se impuso progresivamente el uso de la cabalgadura para visitar a los enfermos. Se introdujeron entonces las alforjas médicas, empleadas especialmente en los distritos rurales. Esta práctica también se adoptó en América y permaneció hasta el Siglo XIX, hasta la imposición del automóvil.

Es indudable que los pacientes aislados en pequeñas poblaciones, dependían exclusivamente de las drogas o instrumentos que portaba el facultativo para la visita.

Un galeno describió a la amplia alforja de la siguiente manera: "Constaba de dos zurroneos provistos de compartimentos, unidos mediante una ancha y resistente tira de cuero, que se colocaba a través de la silla de montar, manteniendo así los recipientes de las medicinas suspendidas a los costados de la montura".

Los médicos con mejor situación económica se desplazaban en carruajes y en ese caso, transportaban las medicinas e instrumentos, en un cofre portátil, de madera de nogal o cedro.

Entre los instrumentos habituales figuraban: lancetas; cuchillos y la sierra de amputación que se guardaba en una vaina protectora. No faltaba nunca la tenaza para extracción de las piezas dentales, hasta que aparecieron para competir con los médicos, los "sacamuelas" ambulantes, a partir del Siglo XVI.

La talega de los "barberos cirujanos" contenía un sajador metálico para la práctica de las sangrías; un bisturí para abrir abscesos y un equipo de ventosas.

## Drogas

Los reinos vegetal y mineral fueron la base farmacológica de las talegas médicas.

Teofrasto, en su *Historia Plantarum*, dejó sentadas las bases de la botánica. Fue además de gran interés médico por describir la morfología de las plantas y los usos terapéuticos.

Dioscorides, en su obra *De Universa Medicina*, propuso para uso médico sustancias provenientes de los tres reinos. Los más frecuentes fueron: acetato de plomo, agua de cal, óxido de cobre, opio, semillas de beleño y raíz de mandrágora.

El conocimiento progresivo de los tres reinos, dio lugar a una notable cantidad de fórmulas. En el maletín de un médico del Siglo XIX, se podía encontrar unas 40 o 50 sustancias con distinto uso terapéutico. Purgantes: jalapa, sen, magnesio. Vomitivos: tártaro emético, ipecacuana. Antifebriles: quina, benjuí, antimonio sulfurado y sales amoniacales.

Para las mezclas y como excipiente se usaban: pétalos de rosa, bálsamo de trementina, gomas y resinas.

En la talega de nuestros shamanes americanos figuraban como diuréticos la yerba meona y las barbas de choclo. Narcóticos: chamico, palan-palan y coca. Antifebriles: quina: cedrón, duraznillo negro y cina-cina. Antiparasitarios: semillas de zapallo, pulpa de tuna y burucuyá. Para insectos en general: paico, ledionda y aceite de albahaca. Para llagas crónicas: carqueja y como tónico: guaraná.

Otras plantas muy utilizadas fueron el curare; belladona, zarzaparrilla, guayaco, tabaco y ricino.

Para ceremonias religiosas o prácticas médicas, también se utilizaron los alucinógenos: Peyote, mezcalina, psilocibina y teonancatl.

Durante el Siglo XIX, las talegas y las alforjas se transformaron en los coquetos maletines de cuero y su contenido fue progresivamente cambiando, según el progreso de la profesión. Así, la química nutrió a la farmacología con el consiguiente beneficio para la terapéutica médica.

Además facilitó la creación de importantes Laboratorios, con producción industrial de medicamentos.

El progreso de la ciencia y junto a ella el triunfo de la técnica, determinó importantes adquisiciones tales como el Estetoscopio ideado por Rene T. Laennec en 1819.

Aparecieron las jeringas hipodérmicas; la de Francis Rynd en 1845 y la de Charles G. Pravaz en 1851.

El termómetro clínico ideado por Ludwing Traube y Carl Wunderlich, a final de la década de 1860, se impuso como método de diagnóstico.

El cloroformo también entró a formar parte del maletín, para cirugías menores o durante los partos, según lo había propiciado Young Simpson, desde 1847.

El método antiséptico de Joseph Lister desde 1865, enriqueció a los maletines con la presencia de soluciones de Ácido Fenico, así como también el algodón, gasas y compresas estériles, alcohol, solución de cresol, sublimado de mercurio, jabón líquido y cepillo para manos.

Finalmente con la creación de las diferentes especialidades, los maletines se modificaron. Se agregó de acuerdo a eso, el Oftalmoscopio de Hermann von Helmholtz ideado en 1851 y el Otoscopio de Emil Siegle en 1864.

Se sumó al maletín de todos los profesionales desde 1896, el Esfigmomanómetro de Scipione Riva-Rocci, prototipo de nuestro actual tensiómetro.

Dentro del arsenal instrumental, nunca faltaba un martillo de reflejos, el lápiz dermatográfico, un depresor lingual y un torniquete.

En el Siglo XX, se reemplazó en el maletín, al estetoscopio de madera por el biauricular, ideado por Rappaport y Sprague, en 1915.

## Maletines en el Museo Histórico Hospital Nacional de Clínicas

**Estuche de Cuero y Tela**, color marrón, protegiendo a una caja metálica con tapa, para cirugía menor.



Perteneció al Prof. Luis Maximiliano Allende y fue donado al Museo en el 2001, por su nieto el Prof. Dr. Máximo Cornet.

Son sus dimensiones: 32 cm de largo x 22 cm de ancho y 7,5 cm de profundidad. Su contenido: seis pinzas de Kocher; una tijera curva de Mayo, dos bisturí de mango fijo, dos separadores angostos de Farabeuf, una

sonda acanalada, una pinza de disección con dientes, un portaguja de Doyen, agujas rectas y curvas e hilos de sutura, en pequeña caja cilíndrica de 6,5 cm de diámetro.

El estuche fue utilizado para la práctica de cirugías menores, efectuadas generalmente en la propia casa del cirujano o de sus pacientes.

Luis Maximiliano Allende nació el 16 de Enero de 1866. Fue Profesor a partir de 1890 de las Cátedras de Anatomía Topográfica y Descriptiva, sucesivamente hasta el año 1909, que pasó a ocupar la de Cirugía Infantil y Ortopédica. En 1918 se suprimió esta Cátedra y se creó la Segunda de Clínica Quirúrgica, en el Hospital Nacional de Clínicas y el Prof. Allende la ocupó hasta su jubilación en 1922.

Fue un distinguido cirujano y un trabajador infatigable. Fundador y Director del Hospital de Niños de Córdoba. Por su generosidad, solventaba muchos gastos hospitalarios de su propio peculio.

Como Profesor contribuyó a la formación de muchos discípulos, que fueron después dignos profesionales de tan destacado Maestro. Falleció el 16 de Mayo de 1941.



**Maletín de partera.** Es de cuero marrón, con cierre de bronce. Son sus dimensiones: 33 cm de largo x 10cm de ancho y 12,5 cm de profundidad. Perteneció a una obstetra de principios del Siglo XX y fue donado al Museo, en el 2004 por la Dra. Lucía Romanazzi.

Es probable que en su interior llevaría: un par de guantes, una laminaria, algún espejo vaginal y un estetoscopio obstétrico.

Nos parece oportuno recordar que la Escuela de Parteras de la Facultad de Medicina de Córdoba se creó durante el Decanato del Prof. José Ortiz y Herrera

(1890-1894). En Junio de 1891 el Prof. José M. Álvarez, proyectó las exigencias del ingreso: 20 años cumplidos, estudios primarios completos, buena salud y conducta.

El Diploma otorgado permitía ejercer la profesión y dignificaba a las mujeres ante la sociedad, desalojando las prácticas de las Comadronas sin preparación científica.

La partera era una eficaz auxiliar del médico tocólogo en su noble misión de atender a la madre y al recién nacido.

Durante el Decanato del Prof. Enrique Tello por Resolución H.C.D N° 1447/68 y luego por Resolución Rectoral H.C.S. N° 2869, se dispuso el cierre de la Escuela de Parteras. Con el presupuesto que tenía destinado, se iniciaron las residencias médicas en la Cátedra de Obstetricia en el Hospital Universitario de Maternidad y Neonatología a pedido del Prof. Julio Cesar Pereira. Luego, en forma progresiva se fueron creando las residencias en las demás especialidades.



**Maletín de viaje.** Perteneció a Don Mariano Fraguero.

Es de cuero marrón y tiene un cierre con doble traba de seguridad. Sus dimensiones: 29 cm de largo x 15 cm de ancho y 27 cm de profundidad. Tiene un compartimiento externo con tres frascos de cristal con tapa metálica. Fue donado al Museo en abril del 2006 por el Dr. Héctor Nicolas Buzzetti Rivilli, quien lo había recibido del Dr. Eduardo Moyano Fraguero.

Por la información que hemos obtenido, el maletín además de llevar en los viajes, los distintos elementos para higiene personal, portaba los medicamentos usados por su poseedor habitualmente.

Don Mariano Fraguero nació el 20 de Junio de 1795. Viajó a Chile donde publicó en 1850 la Organización del Crédito y en 1852 su libro Cuestiones Argentinas. Fue Diputado, Senador y Gobernador de Córdoba (1860-1862). Durante su gestión se creó el Correo y se emitió la primer estampilla postal cordobesa, la Academia de Jurisprudencia, el Matadero de San Vicente y el Mercado de Verduras, en el actual predio del Mercado Sur de la ciudad. Falleció el 3 de Julio de 1872.



**Maletín médico de visitas domiciliarias.** Es de cuero negro y su interior de tela plastificada con dos bolsillos. Son sus dimensiones: 36 cm de largo x 12 cm de ancho y 16 cm de profundidad. Perteneció al Dr. Bernardo Horenstein y fue donado al Museo por su yerno el Prof. Dr. Manuel Battán Carabajal, en Agosto de 2007.

Bernardo Horenstein, nació en Mendoza el 2 de Febrero de 1908. Estudió en la Facultad

de Medicina de Córdoba y egresó el 29 de Abril de 1933. Ejerció su profesión como médico clínico, durante cuarenta años. Falleció el 4 de Julio de 1974.

## Conclusiones

El tiempo del uso de los maletines ha pasado. En la segunda mitad del Siglo XX se crearon los servicios de Urgencia y los médicos de familia, abandonaron la atención domiciliaria de los pacientes.

Por otra parte los métodos de diagnóstico han cambiado y también muchos de los aparatos e instrumentos.

Los maletines de cuero en la vitrina del Museo, están ahora solo conteniendo las emociones, alegrías o ansiedades de sus dueños, desenvolviéndose por el camino de los triunfos o las derrotas, en las prácticas profesionales.

## Bibliografía

1. Castiglioni, A. Historia de la Medicina. Salvat Editores. Barcelona- Buenos Aires 1941.
2. Fernández, F. A. Antropología, Cultura y Medicina Indígena Americana. Conjunta Editores. Buenos Aires 1977.
3. Markus, E. G. L'Homme dans la glace. L'Equipement de l'homme de l'age du cuivre trouve momifié dans un glacier alpin de l'Otztal au Tyrol. Dossier d'Archeologie N° 224- Editions Faton. Bruxelles. Junio 1997.